

AL ANOCHECER

MARIÀ CORBÍ



AL ANOCHECER

Marià Corbí

Plandogau, marzo 2020

© 2020 Marià Corbí

Portada: Pere Rius www.pererius.art

Bubok editorial 2020

www.bubok.es

ISBN: 978-84-685-4669-8

Depósito legal: B 12584-2020

Centro de Estudio de las Tradiciones de Sabiduría (CETR)

C/ Rocafort 234, bajos -08029 Barcelona

www.cetr.net

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
La confianza	11
La madrugada	12
La belleza y la bondad	13
Destino humano	14
Míralo todo	16
¿Desconfiar?	17
La bella tarea	18
Otoño	20
El fin próximo	22
El enigma	24
El tiempo	25
Mis amigas	26
Las hierbas	27
Quién ni nace ni muere	28
Llámame	30
Eres	31
Gorriones	32
Pensamientos amarillos	33
Mi muerte	34
Todo es mente	35
Lo lleno y lo vacío	36
¿Qué ha sido?	37
Pascua 2019	38
Todo es eso inmenso	39
Todo es absoluto	40
Todo es absoluto (II)	42
El gran arcano	43
Fijate en todo	44
Mar quieto	45
La mar	46
Golondrinas	47
Ahí está	48
El silencio del anochecer	50
El saber verdadero	52
Mirar	53

¿Qué es mirar con el corazón?	54
La vida y la muerte	55
Un único sabio	56
Él solo presente	57
Lo que experimento	58
El olvido	59
Dice Ikkyu	60
Silencio de madrugada	61
¿Qué puedo hacer?	62
Mira, mira	63
El gran don	64
No sé nada	66
Déjame	67
De madrugada	68
La belleza unifica	70
Eso	71
Abre mi corazón	72
Tu silencio	73
Sus nombres	74
El guía	76
El arcano de los mundos	77
Nuestro ser	78
El día y la noche	79
El canto del gallo	80
Al alba	81
Los mundos y yo	82
La tiniebla luminosa	83
No puedo pensarte	84
Ni pervivencia, ni aniquilación	85
La individualidad es solo una interpretación	86
Sin individualidad	88
Error necesario	89
El misterio de los mundos	90
Tú no eres tú	92
Tú no eres tú (II)	93
Un pobre sentir	94
Él es, no tú	95
Lo más íntimo de mi ser	96
El feliz camino a la Sabiduría	98
Decía mi padre	100
Ellas	101

¿Cómo referirse a la gran noticia, al misterio de los mundos?	102
La cinta transportadora	104
La tarea	106
Tras un fantasma	107
¿Quién soy yo?	108
Ábreme el corazón	110
Anochecer de Año Nuevo	112
La niebla	114
La niebla (II)	116
La niebla (III)	118
La niebla (IV)	119
La inmensidad de los mundos	120
Ser la gran incógnita	121
Certezas indudables	122
Él no es un Él	124
El oscuro cielo estrellado	126
Mi otra dimensión	128
Lo inconcebible, pero real	130
¿Quién es el amante?	131
Sedución, fascinación	132
Alborada de niebla	133
Un descomunal porque sí	134
De la nada a la nada	136
El cielo, el sol y el mar	138
Unidad diversa	140
¿Quién soy?	142
Ver	143
Los narcisos silvestres	144
Verdad indudable	145
El día que cumpla 88 años	146
En todo estoy ante ti	148
El sol de mediodía	149
Árboles y flores	150
Resumen de mi vida	151
La creatividad de los mundos	152
El cerezo florecido	153
Lo trascendente	154
Lo patente	155
¡Oh, Dios!	156

INTRODUCCIÓN

Las palabras no alcanzan para expresar adecuadamente el misterio de la realidad, de la vida y del vivir humano. Solo pueden apuntar en esa dirección, intentar tocarlo sin conseguirlo nunca.

Las palabras ayudan a la mente y al corazón humano en la búsqueda de ese enigma siempre presente y siempre ausente. Ayudan a que la mente comprenda y a que el corazón sienta lo que no se puede ni objetivar, ni representar.

Las palabras giran en torno del inmenso agujero negro del gran enigma, sin poder entrar en él, atraparlo, agarrarse a él.

El trabajo es comprender con la mente hasta sentir con el corazón, y sentir con el corazón hasta comprender con la mente.

Lo hondo de la mente es el sentir, y lo hondo del sentir es la mente. Mente y sentir se unen en la hondura. Desde ahí hay que trabajar y, luego, forzar a las palabras a sugerir lo que se vio y sintió.

Hemos indagado nuestro propio anochecer. Sabemos que es solo un intento torpe.

La confianza

La confianza
es conocer
y es amor.

La madrugada

En el silencio de la madrugada,
todavía vuelan los murciélagos,
los pájaros aún no han despertado,
y ya el gallo canta al nuevo día.

Cuando todo está quieto y dormido,
miro y siento la presencia de Eso,
de lo real el profundo misterio.
Solo puedo rasgar su superficie,
cuando los pájaros ya se despiertan.

La belleza y la bondad

Qué hermoso es el mundo,
hermosos cielo y tierra,
qué bellas son las flores,

los árboles y plantas,
pájaros e insectos,
humanos y animales.

Todo es hermoso y bello,
así es el misterio
de los mundos inmensos.

Todo eso que es bello
demuestra en su hermosura
su completa bondad.

Es bondad la belleza
con los pobres humanos.

Destino humano

Este mi cuerpo
que es ya anciano,
dentro de poco
será cenizas.

¡Destino humano!

Con este viejo
y débil cuerpo
le conocí
y como supe
le amé.

“Eso que es”
desde mis ojos
y corazón
se conoció
y se amó,

con la visión
y el conocer
de Él sobre Él.

Consagró Eso
polvo y ceniza,
y de la nada
lo rescató.

¿Cómo? No sé.
Dura incógnita
que generó
la oscura muerte.

¡Destino humano!

Míralo todo

Míralo todo,
acarícialo,
agradécelo
con la mente
y el corazón,
reconócelo
y ámalo.

¿Desconfiar?

Si reconozco
Eso que hay
en todo ser,

¿desconfiar
de qué y dónde?
Amarlo todo.

Solo soy Eso
y Eso soy yo,
la unidad.

La bella tarea

Reconocer
lo que no es
mi construcción;

reconocer
las formas de Eso
sin otro rastro.

Esto es Eso
y solo Eso,
confío en esto.

Ya que son esto,
solo soy Eso
el guía interno.

Todo es uno,
unidad solo,
amor completo.

Confío
en el gran cielo,
en la gran tierra,

en los humanos
y animales,
en las estrellas,

en los abismos
de inmensidad
de estos mundos.

Somos abismos,
es lo que soy,
sin dualidad.

Es mi tarea
amarlo todo
como a mí mismo.

Reconocer
y confiar
amando todo.

Eso es lo humano
y lo divino.
¡Bella tarea!

Otoño

Campos en neblina
que el nuevo sol dora
en mañana fría
¡belleza en silencio!

¡Cuánta es la hermosura!
Todo se repliega
para recibir
al helado invierno.

Todo es y existe
desapareciendo,
y así muriendo
para florecer
en la primavera.

También los humanos
tenemos otoño,
llega la vejez
que anuncia la muerte.

Una breve vida
que viene muriendo
que espera que lleguen
los nuevos humanos
frescos, renovados.

¡Así es la vida,
así es el ser!
¿Habrá florecer
de los que murieron?

No hay morir
ni renacer
solo el pasar
de vida y ser.

El fin próximo

¡Es bueno morir para un anciano!

¿Para qué alargar la vejez
llena de debilidades y achaques?
¿Añoras la juventud?
¿Querrías volver a vivir la vida?
¡Demasiadas inquietudes,
sobran penas y trabajos!

Queda un rastro de temor a la muerte
por su enorme incógnita,
porque es la oscura,
o ¿es la amiga que libera?

¿Temes al enigma de los mundos
que eres y al que retornas?
La tierra y todo lo que contiene
es hermosa y bella.
La belleza es la bondad del gran enigma.

Ya soy eso a que voy.
Ha habido para mí
guía y protección
a lo largo de mi vida,
es un hecho indudable.

No hay por qué temer
a lo que es mi fuente,
mi padre y mi realidad.
Cuando llegue la inevitable,
no la temeré, es la libertad.

Dejo individualidad,
tiempo y espacio,
para encontrar la unidad,
el enigma “no otro” de mí
en el no espacio, no tiempo.

Paz con el “no otro” de mí
unidad con el “no otro” de todo.
Mi mente se pierde en esos misterios,
pero mi corazón, inquieto, no teme.

¡es bueno morir para un anciano!

El enigma

¡Oh gran enigma!
Reconoce ya
desde la mente
y desde todo
mi ser anciano.
¡No queda tiempo!

Aquí no hay nadie
solo el enigma
que es opaco.
Luzca la luz
para los pobres
en mi vivir
que eres Tú solo,
¡oh Tú enigma!

El tiempo

El tiempo es un huracán
que se lleva a los vivos
y los arroja al abismo,

marchita a los más jóvenes,
arruga, reseca a mayores,
debilita a los fuertes,

aja a las mujeres bellas
y las convierte en ancianas.

¡Oh atroz y cruel tiempo!

¿Qué me lamento del tiempo
que es fugaz y que no existe?

Nosotros nos encendemos
nosotros nos apagamos.

Es triste ver la belleza
marchitarse como flores,

Mujeres frescas y bellas,
hombres recios, ya ancianos.

¡Cruel tiempo no existente
que no respetas a nadie!

Mis amigas

Eran como bellas flores,

fueron hermosas,
pretenciosas.

El atractivo de sus rostros
se apagó,

la gentileza de sus cuerpos
se marchitó,

su fuerza seductora
ya no brilló,

las ajó un breve tiempo
de juventud,

ya se expresa el inicio
de la vejez

¡Qué breve ha sido
la floración!

Pero ¡que claro ha sido
el mensaje!

Las hierbas

Las hierbas de los caminos
de los prados y de bosques,
calladas, llenas de luz,
son la verdad

directa e inmediatamente.
Para nosotros su origen,
su edad, abismos de tiempo.
¡Jóvenes viejas!

Son formas del gran misterio
del secreto de los mundos,
fuera del espacio y tiempo
son absolutas.

Humildes, sagradas hierbas
de los caminos y prados,
dignas de amor y respeto,
¡os reconozco!

Sois pequeñas, sois profundas
de vida breve sin tiempo,
humildes, mansas y bellas,
sois alimento;

los vestidos esplendorosos
que con el rocío se enojan
para ornar a la tierra,
¡hierbas amigas!

Quién ni nace ni muere

¡Nadie ha venido a este mundo.
Nadie nace y nadie muere.
Somos solo un momento
del proceso de los mundos.

¿Quién no nace ni muere?
¿Es mi alma, mi espíritu,
algo más sutil que mi cuerpo? No.
Ni nace ni muere mi condición misma
de animal viviente hablante.

Todo mi humilde ser de animal perecedero.
Mi individualidad pasa por la muerte,
pero la individualidad es solo un supuesto
necesario para sobrevivir.

Esa supuesta individualidad perecerá,
pero con ella perecerá solo un supuesto.
Todo mi ser de animal viviente
pasará por la muerte junto con mi individualidad,
con su espacio y su tiempo,
pero todo eso son solo modelaciones,
supuestos necesarios.

Es todo mi ser, no mis modelaciones,
interpretaciones y supuestos,
el que se hundirá en el absoluto del gran misterio,
pero la muerte no tendrá ningún poder sobre él.

Todo mi ser de animal
es solo una forma de lo absoluto,
sin nada añadido que pueda perecer.

Ni eternalismo, ni aniquilación.
No se puede decir que viviremos después de la muerte,
pero tampoco que seremos aniquilados.
Seremos sin individualidad, sin espacio ni tiempo.

¡Qué difícil es concebir eso
desde la individualidad, el espacio y el tiempo!

Llámame

Llámame desde el abismo,
¡oh tú! presencia ausente,
Indagaré si me llamas.

Sin tu profundo reclamo
divagaré entre cosas
vacías y sin encanto.

Llámame desde la hondura,
y no me dejes perdido,
¡oh profundo inconcebible!

Eres

Eres
el misterio de los misterios,
la realidad de la realidad,
el ser de los seres.

Eres
innombrable
ninguna palabra
humana te dice,
¡oh íntimo!

Gorriones

Gorriones
revoltosos
y tragones,
sois piratas
temerosos
y atrevidos.

Vuestro canto
monótono
y alegre.

Compañeros
de mañanas
y de tardes,
os quiero.

Pensamientos amarillos

Un pequeño pensamiento
amarillo a contraluz.

¡El misterio de los mundos!

Mi muerte

Sé lo que es mi muerte:
desaparición
completa, sin restos.

Sé que no soy nadie,
solo breve momento
del proceso de los mundos.

Soy la presencia,
soy el misterio
de mundos inmensos.

El grave misterio
presente en mí
ya se ausenta.

En el gran misterio
no hay individuos,
eso afirma claro

la muerte de todos
los seres.

Todo es mente

Todo es como mente,
no como la humana
sino muy superior.

Podemos afirmar
que todo es mente,
yo mismo soy mente
antes que mi mente.

Soy solo un momento
de la mente de todo,
soy como es todo,
nada ni nadie.

En mi mente brilla
la mente del mundo
consciente de sí.

Lo lleno y lo vacío

Todos los seres son
abismos de espacio,
abismos de tiempo
que hunden raíces
en el no-espacio,
en el no-tiempo.
Yo soy eso mismo.

Son todos los seres
vacíos de sí mismos,
llenos del gran Eso,
llenos de misterio.
Así soy yo mismo.

¡Ver y sentir lo lleno!
¡Ver y sentir lo vacío!

¿Qué ha sido?

¿Qué ha sido
la vida que
he vivido?

Ya termino.
¿Qué ha sido
lo vivido?

Gran misterio
que se esfuma
en lo inmenso.

Pascua 2019

Un homenaje
al Nazareno
resucitado.

Muerte sin muerte
vida en la fuente
donde no hay muerte.

El mito dice
el gran vacío
del nacimiento
y de la muerte.

Todo es eso inmenso

Nadie vino a la tierra,
ni plantas, ni animales,
ni insectos, ni humanos,
todo es solo lo inmenso.

Todo son meros modos
de decirse los mundos,
nada es en sí mismo,
todo es eso inmenso
sin individualidades.

Millones de millones
de rostros y de luces
de lo absoluto.
¡Aparta ya tus tramas
que ocultan lo que es!

Tapas con dos monedas
la luz de los dos ojos,
no ves lo absoluto
de todo lo que existe.
¡Torpeza animal!

Todo es absoluto

Si aparto
mis redes
de intereses
todo es
absoluto.

Si silencio
mi condición
indigente,
todo es
gratuito.

Todo está
frente a mí,
también mi ser,
todo es
sin referente.

Ahí mismo
en lo inmenso
absoluto
yo construyo
mis tramas

de estímulos
y respuestas.
Ahí vivo
atrapado
en mis propias
redes.

Vivo un mundo
relativo
en el todo
absoluto
¡oh ceguera
animal!

Todo es absoluto (II)

Todo es absoluto,
todo es belleza,
todo es verdad.

Solo yo proyecto
lo que es relativo,
fealdad y error.

El gran arcano

Todo es absoluto,
nada existe relativo a mí,
ni siquiera yo mismo.

Todo existe
no modelado por mi condición
de viviente que habla.

Luego sin individualidades,
pero con gran diversidad.

Donde no hay individuos,
no hay nacer, ni morir.

Donde no hay nadie,
nadie viene o se va.

Gran diversidad
sin seres particulares.

¡Verdad sin forma!
¡Belleza completa!
¡Gran arcano!

Fíjate en todo

Adviértelo todo,
que nada se escape,
admíralo todo,

ámalo todo,
venéralo todo,
da gracias por todo,

después, dilúyete,
en el gran misterio
que es el ser de todo

¡No hay tiempo!
¡No hay tiempo!

Mar quieto

Mar quieto, ondulado,
cubierto de nieblas marinas
al amanecer,
sol pálido.

¿Te volveré a ver?
No lo sé,
pero comprendí
tu discurso.

Extensiones infinitas,
mañana de poder callado,
de honduras presentidas,
seno lleno de vida.

Aunque no te vea,
no te puedo olvidar.

La mar

Dulce azul,
fiero gris,
calmada plata.

Madre de la vida,
sepultura de muchos,
vida de todos.

Comprenderte
y amarte
es entender y sentir

el misterio
de los mundos
inmensos.

Golondrinas

Golondrinas,
mis vecinas,
juguetonas,
compañeras,

cantarinas
siempre leves
y veloces,
golondrinas

sois próximas
unos meses,
y en otoño
ya os vais.

¡Cómo os quiero!

¡Ahí está!

Míralo,
¡ahí está!
¡ahí está!
directo,
inmediato,

a la vista,
patente,
no se oculta
el misterio
de los mundos.

Siéntelo
¡en mí está!
¡en mí está!
inmediato
y claro,

Yo Supremo,
el enigma
de los mundos,
el Presente
innombrable.

El misterio
de los mundos,
y el enigma
interior,
no son dos,

es presencia
inasible,
es certeza
suprema
de nada,

ni de Nadie.

El silencio del anochecer

Al anochecer
la naturaleza
queda silenciosa,

calla y no dice
nada de sí misma,
silencio completo.

Clamo a los cielos,
clamo a la tierra
y a los que la habitan,

¡no guardéis silencio!
¡hablad, hablad, hablad!
Siguen en silencio.

Su silencio es
como un abismo.
Si le insistimos

habla en nosotros,
en nuestras palabras
e interpretaciones,

habla en nuestros mitos,
nuestras concepciones
y modelaciones,

habla sin palabras
desde lo más hondo
de nuestros decires.

Cuando habla, calla,
callar silencioso,
con silencio eterno.

Eso es lo real,
silencio absoluto,
abismo callado,

silencio, misterio
que de sí no habla,
¡solo silencio!

Un terrible y dulce
silencio callado
que en nuestro hablar
calla.

¡Oh tú, gran silencio!
Tú, lo que es, eres,
Tú eres camino.

El saber verdadero

Lo real de todo
cuando habla, calla,
clama su silencio.

Esa es la noticia,
ese el conocer
cierto y verdadero;

no hay otra noticia
más cierta que esa:
¡silencio masivo!

abismo sin grietas
saber sin saber
sentir sin sentir.

Mirar

Mirar intensamente
hasta que todo hable,
que su hablar diga “vacío”
compacto y sólido;

mirar del corazón
hasta que el gran ausente
sea también presente,
¡que vea el silencio!

Presencia que es silencio,
ausencia que es silencio,
yo mismo soy silencio,
el silencio es el ser de todo.

La gran revelación
el silencio absoluto,
la más clara presencia
del gran misterio mismo.

¿Qué es mirar con el corazón?

Es amar,
es comprender con el cuerpo,
es sentir en silencio,
es que la mente sea sentir,
es que el sentir sea mente,
es romper todas las distancias,
es mirar desde un interés que es pasión,
es que el sentir sea tentáculo que todo lo acaricia,
es que el corazón sienta lo que es nada,
es que los ojos vean lo invisible,
es que los oídos oigan lo inaudible,
es que las manos toquen lo sutil de lo sutil,
es que los sentidos y la mente vean “Eso no dual”,
es dejar de ver sujetos y objetos,
es saber con un saber indudablemente cierto.

La vida y la muerte

Hay dos grandes misterios:
¿qué es todo esto?
la vida y la muerte.

La vida se vive
inconsciente,
la muerte despierta
al que está dormido.

Todavía vivo,
mañana ya muerto.
Hay muy poco tiempo
para indagar
tanto misterio.

Mientras puedas
indaga
qué es la muerte,
qué es la vida.

¿Hay un tránsito
o son lo mismo?

Son lo mismo,
dice el Sabio.

Un único sabio

Todos los grandes sabios
de todas las tradiciones
son todos un único
Sabio.

Sus palabras difieren,
pero dicen lo mismo,
aconsejan lo mismo:
la vía del único.

Él solo presente

Oh tú que tú no eres,
estás en todo, que es nada,
nos hablas desde todo
ocultándote.

Que yo te reconozca
en mi ser de nada
como mi ser propio,
¡oh presente ausente!

Toda la belleza
es belleza tuya,
todos los colores
son colores tuyos,

toda mente es tuya,
todo sentir, tuyo,
toda vida es tuya

¡oh el gran ausente,
el solo presente!

Lo que experimento

Experimento
muy claramente
que mi ser es nada,

cuando en mí
lo vivo y siento,
todo individuo

desaparece,
como una sombra
con la mañana.

¡Vacío es todo!
Todos los nombres
no dicen nada.

El gran vacío
es el gran lleno
sin individuos.

¡Inconcebible!
pero se dice
cierto, muy cierto.

El olvido

¿Morirán
mis teorías
olvidadas?

Todo muere
en lo oscuro
del olvido.

¡Qué más da!
Pude, en vida,
construirlas.

Dice Ikkyu

El hombre es minúsculo
comparado con el universo donde vive,
¿y si ese universo fuera uno mismo?

Nadie vino a este universo,
nadie viene a la inmensidad de los mundos.
El secreto de los mundos
es mi propio secreto.

¿Soy insignificante?
Mis parientes y amigos muertos,
¿Son insignificantes?
¿Existieron o fueron solo
el oscuro secreto de los mundos?

Silencio de madrugada

Cuando de madrugada
mires los campos silenciosos,
no residas en el ego,
ni en planes, ni recuerdos, ni proyectos.

Al silencio del cielo y la tierra
responde con tu propio silencio.
Su paz será tu paz,
y surgirá la pregunta sin respuesta:

¿Qué es todo esto?
No necesitarás respuesta.

¿Qué puedo hacer?

Me queda poco tiempo
de vida en esta tierra
y no puedo hacer nada
para abrir el secreto
de esta inmensidad.

Ninguna acción humana
puede rasgar los velos
del oscuro secreto
de los mundos inmensos,
solo él se desvela.

Ninguna mente humana,
ningún sentir humano
puede traspasar la frontera
que oculta el gran arcano,
solo él puede abrirse.

Ninguna expresión,
ni acción, ni sentir
de animales terrestres
puede conseguirlo.

¡Espera en silencio
hasta el último día!

Mira, mira

Mira, mira, mira,
mente y corazón alerta;
no es una tarea
de esfuerzos,

es una tarea
de advertir,
reconocer,
recibir;

indagar
con la mente y corazón,
es tenerlos despiertos
y agudos y en punta;

es recibir
y llamar
sin saber
el nombre,

es indagar
recibiendo,
que es un buscar
cuya esencia

es esperar.

El gran don

Busco que se me desvele
el misterio de los mundos.
¡Eres insignificante!
incapaz de romper velos
¡Pobre animal!

Si el misterio se me muestra
lo reconoceré. ¡Cierto!
¿Qué es el desvelamiento?
¿Qué desvela el arcano?

La certeza absoluta
de nada y de nadie,
el conocimiento claro
de las dos dimensiones
de nuestro existir breve,

paz profunda inalterable,
solo formas del gran dato,
reconciliación con todo,
amor a toda criatura
vacío de propio interés,

gran admiración por todo,
por su verdad y belleza,
por su gran complejidad.
¿Es lo que esperar se puede?

El misterio de los mundos
es un abismo sin fondo.
Lo que te dé acéptalo,
y espéralo todo en paz.

No sé nada

No sé
nombrarte,
ni cómo actuar
frente a ti;

ninguna palabra
humana te dice,
¡oh vacío de nombres!
no eres individuo,
ni ser;

todo nombre es tuyo
y ninguno te es propio,
reconocerte
es no saber nada,

es renunciar
a todo conocer
y a todo nombre;

ya no sé nada
y ya te intuyo
¡oh claridad
oscura!

Déjame

Déjame acercarme a ti,
¡oh vacío sin nombre!

Déjame figurarte,
¡sin saber nada!

Déjame amarte,
¡oh nadie!

Déjame verte sin ojos,
¡oh manifiesto invisible!

Déjame vivir contigo,
¡oh el más presente y el más ausente!

Déjame vivir en ti
¡aunque tú no eres, ni yo soy!

Déjame saber de ti,
¡no sabiendo!

Déjame llamarte Dios,
¡aunque sé que no lo eres!

¡oh único!

De madrugada

De madrugada
el tiempo calla,
y el espacio
se absorbe
en no-espacio.

Sin espacio
y sin tiempo
todo es nada:
el vacío
explícito
de sustancias,

sin sustancias
todo es uno,
gran silencio
pacífico
no dual.

Los pájaros
despiertan
poco a poco
y le cantan
al silencio.

Madrugadas
tan plácidas
que prometen
vida y luz
y la expresan.

La belleza unifica

La belleza unifica
el tiempo y el espacio,
los absorbe en su noticia.

Eso

Eso
aquí,
en mí,
en todo;

esperanza,
confianza,
certeza,
unidad;

vacío,
absoluto
no saber,
sabiendo;

sin nadie,
ni nada,
ni qué,
ni cómo.

Abre mi corazón

La dimensión absoluta
de todo lo que es real
es lo inmodelable de Eso,
la inmensidad de lo inmenso.

Yo mismo soy Eso inmenso
con un corazón cerrado.
¡Ábreme el corazón,
oh tú que no eres un tú!

¿Que mi mente lo comprenda
desde mi yo? Imposible.

Tu silencio

No puedo concebirte
como individualidad.
Tu silencio es completo.

¡Oh tú que eres nadie!
Que tu inmenso silencio
me silencie
en la mente y
el corazón.

Sus nombres

Todos los nombres son suyos,
miles quieren apuntarle
y ninguno le describe,

todos son suyos,
ninguno le describe.

Es Él,
 el que no es ningún Él,
es Dios,
 el que no es ningún Dios,
es Eso,
el innombrable,
el inabarcable,
el inasible,
el abismo,
el secreto de los mundos,
el secreto del secreto de los mundos,
el gran enigma,
el gran silencio,
la fuente,
el Señor Supremo,
 el que no es Señor,
el ser,
 el que es ni ser, ni no ser,
la conciencia,

la felicidad,
el que no es individuo,
el más allá del tiempo y el espacio,
el gran vacío,
el siempre presente,
el presente ausente,
el Único,
el no-dos,
el que, porque es todo, es nada,
mi Yo absoluto,
el “no otro” de mí,
el “no otro” de todo ser,
todo ser es su “no otro”,
el clemente,
el guía interno que “no es otro”,
el poder sin ser nadie,
la pregunta sin respuesta,
la pregunta que es respuesta,
el inmediato,
el verificable en todo,
la otra dimensión de lo real,
la realidad de todo,
fuera de él no hay nada,
el vacío más absoluto,
la perplejidad total,
la perplejidad sin solución.

El guía

¡Oh enigma!

¡Oh secreto!

Tú eres el gran guía,
no hay nadie guiado,
que no ponga trabas
a tu guía segura.

El arcano de los mundos

Los millones de millones de mundos
son un misterio que sobrecoge el corazón,
pero todo eso es una modelación humana.
Todavía hay un arcano mayor del misterio.

¿Qué es lo que es modelado?
¿Qué hay más allá de la modelación?
¿Cuál es la verdad de lo que llamamos realidad?

Investigar lo que ni puede concebirse.
Esa es la realidad de todo lo real
conocida en el más completo desconocimiento.

Nuestro ser

Un tenue velo de vida,
sobre un planeta de roca,
con el corazón de fuego.

Eso es nuestra hermosa tierra,
ese es todo nuestro ser.

El día y la noche

El día, una clara
oscuridad.

La noche, una oscura
claridad.

El día oculta el misterio
y la noche lo revela.

El canto del gallo

El canto de gallo
al amanecer
es mi clamor mismo
a la inmensidad.

Al alba

De la oscuridad nace el alba,
la contemplo desde mi hamaca.

Al silencio del alba
responde mi silencio.

Los mundos y yo

Desde mi ventana,
en noche cerrada,
el profundo universo
los mundos de mundos,

frente a esa inmensidad,
mi fragilidad leve;
quedan solo unos días
para dejar de verlo.

Frente a millones de años,
mi tiempo breve, escaso.
¿Y si yo mismo fuera
ese profundo abismo?

La tiniebla luminosa

Lo que soy es breve y frágil,
del todo insignificante
en la inmensidad de mundos;

solo unos días más,
abandono la aventura
de mi estancia en la tierra;

de mi vida solo queda
una corta coda más,
ya no soy del mundo humano,

ya pertenezco al misterio;
mira y ama lo que ves,
pronto no lo verás más

y venera lo que eres,
el arcano de los mundos
en la propia intimidad.

Nadie y nada, solo uno:
¡la tiniebla luminosa!

No puedo pensarte

No puedo pensarte,
me falta distancia.

Eres todo en todo
y eres mi yo mismo.

Aquí estás presente
y no como alguien.

No puedo nombrarte,
¡vacío de nombre!

Ni pervivencia, ni aniquilación

Estoy abandonando
el mundo de los humanos,
¿a dónde voy?
No lo sé.

Mi envejecimiento
me dice: a la nada.
Mi cuerpo dice eso.
¿Qué responde mi mente?

La mente responde que
nunca vine a este mundo,
que soy solo un momento
del fluir de los mundos;

quien no viene a este mundo
tampoco se va de él,
mi ser es el secreto
de los mundos inmensos.

Mi ser conjunta muerte
con la no muerte,
ni pervivencia,
ni aniquilación.

¡Qué extraño!
¡Qué extraño!

La individualidad es solo una interpretación

Mi individualidad no es el soporte de mi ser,
es solo una interpretación, un supuesto
necesario para que un viviente sobreviva.
Con mi muerte
desaparece mi individualidad,
y con ella
todo el mundo de mis interpretaciones.

Desaparece toda la lectura
que he hecho de lo real
desde mi individualidad,
solo queda
la dimensión absoluta de eso.

¿Soy una mera emergencia de eso,
que al morir se apaga?
Mis modelaciones
no crean la dimensión absoluta,
esa dimensión es el trasfondo
no relativo a los humanos,
no es modelable.

Lo que se predica en las modelaciones
no es de las individualidades
que los vivientes construyen,
es del trasfondo
sobre el que se ejercen las modelaciones.

Lo que se dice
de los seres del mundo humano,
eso se puede afirmar
del trasfondo absoluto,

añadiendo a cada predicación
un “como si fuera”,
“como conciencia”,
“como inteligencia”, “como ser”.

La dimensión absoluta
es “la realidad de todo lo real”

Cuando desaparece
mi individualidad,
no desaparece
la dimensión absoluta de mi ser;
en realidad, nada desaparece,
solo perece, y para siempre,
una interpretación,

que, al darla por real,
ha sido la fuente
de mis sufrimientos,
incluso de los sufrimientos
frente a la vejez y la muerte.

¡Bienvenida sea mi muerte
que es la desaparición
de mi individualidad,
su interpretación de todo!

La muerte trae la paz,
no la aniquilación
del fundamento de mi ser.

Sin individualidad

Mi individualidad
no es real, es supuesto.
Si no soy un individuo
no existo como sujeto.

¿Qué soy si no soy sujeto?
Soy existir sin fronteras.
Sin fronteras yo soy todo,
sin fronteras todo es yo.

La dimensión absoluta
de mi ser es vivir eso:
luz para el sentir y mente
que es lucidez sobre eso.

Ser todo es equivalente
a ser nada sin fronteras,
nada es un individuo,
todo es como un vacío

de toda individuación
por carencia de límites,
no hay yo, soy sin límites,
ni hay sujetos, ni objetos,

todo es vacío pleno.
Sin fronteras no hay ser
y tampoco hay no ser:
puro saber sin palabras.

Error necesario

¡Oh Eso que me eres!
Yo no soy el que soy,
eres el que me eres.

Creo ser, mas no soy,
tú eres el único,
yo solo creo ser.

El error necesario
de todos los vivientes.

El misterio de los mundos

Nadie, nada
ha venido
al misterio
de los mundos.

Ni yo, ni los mundos somos
nuestra interpretación.
El gran misterio es mi ser,
esa es mi realidad.

Yo no soy yo, sino Él,
el Único, es mi yo.
Todo ser es pura forma
del mayor de los arcanos.

No puedo dejar de ser,
ni existo, ni existiré,
son forma del misterio,
toda criatura lo es.

Mi ser es todo y es nada,
si me miro veo Eso,
el gran vacío compacto
de todas las realidades.

El que es inobjetivable,
el que es irrepresentable,
Él, el vacío ignoto,
el Único que es.

Esa es mi realidad,
ese es mi misterio,
ni fui, no soy, ni seré.
Lo que no es, no perece.

Tú no eres tú

*Tú no eres tú
sino Él,
Él es, no tú.¹*

¹ *El tratado de la unidad*. Atribuido a Ibn Arábí o a alguno de su círculo. José J. Olañeta, 1988, Barcelona

Tú no eres tú (II)

Me supongo entidad,
una individualidad,
alguien venido a este mundo
alguien que es ya un anciano.

Ni soy una entidad,
ni una individualidad,
nadie venido a este mundo.
Todo eso son supuestos.

Errores necesarios
de condición animal.
Nada de eso está ahí,
son fantasmas de mi mente.

Un pobre sentir

Un pobre sentir
viviendo en lo pleno.
¡Qué torpe ignorancia!

Un débil animal
apoyado en supuestos,
¡viviendo la Presencia!

Él es, no tú

Esa verdad la viví
en mi mente,
mi sentir estuvo ausente
de la paz;

como pobre peregrino
del deseo,
persiguiendo expectativas
que no son.

¿Por qué yo no comprendí
la verdad?
Sufrí con lo que es vacío
y mortal.

Que el gran misterio me libre
de vivirme.
No soy nada sino Él,
Él es, no yo.

Lo más íntimo de mi ser

No somos nadie venido a este mundo,
somos una expresión breve de Eso
el enigma, misterio de los mundos
en individualidad en tiempo-espacio.

Mi corazón, la unión de sentir-mente,
es la mente y el sentir de los mundos,
mi profundidad, mi exterioridad,
es el ser, el milagro de los mundos.

Mi ser es el enigma de lo inmenso,
sin división y sin alteridad,
mi ser es Él, no es mi yo construido,
si tengo corazón es de los mundos.

Mi mente y mi sentir es solo Suyo,
mi corazón es su corazón mismo;
el corazón humano es la gran pista
al enigma, al misterio de Eso,

mi corazón, el abismo insondable,
el secreto de los mundos inmensos,
quien investiga su centro profundo,
investiga el secreto de los mundos.

¡Qué consuelo y qué gran maravilla!
En mi propio sentir y corazón
tengo presente el corazón de Eso,
no soy yo, ni es mi ser, es el Suyo.

No soy hijo terrestre del misterio,
soy, en mi ser propio, el misterio mismo.
El enigma colosal de los mundos
es un Gran Sentir, un Gran Corazón.

Aquí, en mí, tienes a Eso,
patente y manifiesto.

El feliz camino a la Sabiduría

La gran Sabiduría
y el reconocimiento
de lo Absoluto

no son hijos de una dura lucha,
de una pelea constante en el vivir.

No es una guerra continua
contra sí mismo y contra el mundo.

No es un camino de sufrimiento,
ni es viajar por un valle de lágrimas,

sino caminar por un vergel,
que cuanto más se adentra en él
es más bello y más apacible es.

Es caminar por la felicidad

No es la subida de una dura cuesta,
es adentrarse en un paraje florido.

No es la vía al duro sometimiento,
sino la liberación de la tiranía
de deseos y expectativas.

No es la vía a una ardua perfección,
sino liberación de toda sumisión.

No es un camino por la muerte
que lleva a la vida plena,

es un camino que ilumina
y aleja las sombras de la muerte.

Decía mi padre

Decía mi padre
que nunca cansa

ver al fuego arder,
ver al agua correr
y a los niños jugar.

Ellas

Hermosas las vi,
y viejas las veo,
brillo de belleza
que se apaga pronto.

Atractivas eran,
promesas perennes
de vida y amor
que cumplir no pueden.

Se siente amargura
y se siente gozo:
lo que es comprendo
y lo que nunca fue.

¿Cómo referirse a la gran noticia, al misterio de los mundos?

En nuestros estudios le hemos llamado DA
(dimensión absoluta),
pero esa noción es un concepto,
más frío que un pedazo de hielo.

La dimensión absoluta es un sentir que abarca a todo el
ser,
es sentir la profundidad de los mundos,
el gran misterio de los mundos,
la realidad de la realidad,
la fuente manante de todo ser;
es un sentir con todas las facultades mentales,
perceptivas y sensitivas.

La dimensión absoluta es un sentir silencioso,
es el gran sentir,
el sentir gratuito,
es sentir la gran incógnita de los mundos,
sentir la gran certeza indudable,
sentir lo que es nada ni nadie,
sentir profundo, desde las entrañas,

sentir que no arranca de un deseo,
sentir desnudo de sí mismo,
sentir la gran noticia,
sentir que no olvida ningún ser,
sentir para el que no hay ningún ser insignificante,
sentir sin dualidad alguna,
es un reconocimiento que es un sentir,
sentir el gran secreto,
el que siente el gran abismo, es el gran abismo,
amor recio de nadie a nada,
amor sin amado ni amante.

La cinta transportadora

La vida es como una cinta
que a los vivientes transporta,
arranca de lo incognito
y en el abismo termina.

En la juventud los toma,
el esplendor de la vida,
y los conduce al abismo
que es la vejez y la muerte.

Los arranca del misterio
y al misterio los conduce;
en ese largo tránsito
todo nace y se marchita.

En verdad no hay nacer,
ni tampoco perecer;
es algo que se nos muestra
y más tarde se retira,

belleza que se proclama
que en breve se afea,
ahí la verdad se afirma:
nadie viene y se va,

chispas breves de lo inmenso
que del gran fuego nos hablan,
cruel cinta de transporte,
bello esplendor del misterio.

¡Que yo comprenda tu hablar,
que yo sienta tu tránsito
que es proclamar lo sin nombre!

Ni nacer, ni perecer,
solo mostrar un instante
que nada es sino Eso.

La tarea

Mira,
admira,
venera,
reconoce;

después de eso,
si quieres
muere.

Ya hiciste
lo que tenías
que hacer.

Tras un fantasma

¿Por qué
mi corazón
no se conmueve
con el sabor
de todos los seres?

Porque anda ocupado
en las tareas
de mi vivir
como individuo;

pequeña tarea
que ocupa mi mente
y mi corazón.

¡Vivir para un fantasma!

¿Quién soy yo?

Mi identidad,
mi individualidad,
mi ser exclusivo,

un mero supuesto
para habitar
en la hermosa tierra;

entidad vacía
de existencia propia.
¿Quién soy yo? Nadie,

solo un paquete
de pobres deseos
al azar reunidos,

islas de recuerdos
de mi breve vida
que dan esperanzas

como expectativas,
humo, nada, nadie,
rastros del misterio

del ser de los mundos,
chispas del enigma
que a la gran hoguera

regresan.

Ábreme el corazón

Ábreme el corazón
delante de este misterio;
para pensar lo cerré,
tuve que hacerlo, fue duro.

Hoy, ábremelo de nuevo
ábrelo a tu presencia
en la hondura de mi sentir.
Sentir tu presencia en todo.

¡Oh claro y manifiesto,
que mis oídos te oigan,
y que mis ojos te vean!
¡Oh tú, realidad única!

Hazme sentir tu belleza,
hazme sentir tu misterio.
¡Oh tú, el presente ausente!
Te estoy viendo y no te veo,

te estoy oyendo y no te oigo,
tocándote no te toco,
¡Oh el claro y explícito!
¡Oh tú el ser de mi ser!

Que para mí sea la vida
un sentir.

Anochecer de Año Nuevo

Anochecer de Año Nuevo,
la tierra oscurecida,
el horizonte rojizo
se diluye en azul claro

el cenit, de azul intenso,
en lo hondo del azul,
un corte fino: la luna
venus en su cercanía.

Recortados en el cielo
las siluetas de árboles,
desnudos y como muertos,
un ciprés apunta al cielo

y de su inmensidad habla.
¡Qué pacífico es todo!
¡Qué bello, qué silencioso!
Ahí canta el misterio,

ahí todo es un discurso
elocuente y sin palabras.

Ya comprendo,
ya comprendo,
pero ¿qué?
Todo y nada.

La niebla

Niebla espesa en los campos,
muestra clara del misterio
de la existencia de todo:
los seres son leves sombras

que se entreven en la niebla.
Encinas y pino abetos,
los cipreses y granados
se diluyen en la niebla.

La niebla habla más claro
del misterio de los mundos
que el radiante sol del día;
la niebla muestra ocultando.

La niebla es un gran enigma
que nos enseña amagando,
niebla espesa que disuelve
los contornos definidos

de la tierra y el cielo
de los árboles y arbustos
de todos los seres vivos
y que a todos aúna

envueltos en su enigma,
el enigma del Único;
vacía de solidez
a todo ser existente.

La niebla es el símbolo
de la presencia ausente,
de la vaciedad de todo
y de la gran unidad.

¡Oh el silencio sagrado
de lo que habla la niebla!
La densa niebla apunta
al oscuro que no es alguien.

La niebla (II)

El destino de los hombres
es parecido a la niebla
densa y oscura de los llanos
de la Noguera invernal:

el enigma de la muerte,
el misterio de la vida,
el porqué de nuestro vivir,
de lo que es el destino,

todo es oscuro y denso,
sin límites definidos
sumergidos en la niebla
para el sentir y el saber.

Así es la realidad
tragada por la presencia
del secreto de los mundos.
Lo real es esa presencia

en la vida y en la muerte.
El misterio es lo real,
niebla para el corazón,
niebla para la mente.

Bienvenida seas niebla
con tu oscura claridad,
tú que lo reúnes todo
en una unidad compacta

sin contornos y sin formas,
nos muestras al no-dual.

La niebla (III)

Mi muerte está ya muy cerca,
es como entrar en la niebla,
una niebla espesa y densa;
no hay luz detrás de la niebla.

El animal se lamenta,
no ve la luz de la niebla,
luz oscura, pero luz:
la presencia del Único.

Morir es ir a la niebla;
el misterio de la niebla
es un misterio de luz
una luz oscura y clara

que es presencia del ausente,
es la humedad que da vida,
es la desaparición del yo,
el retorno a la unidad.

La individualidad,
como silueta de árboles,
se disuelve en la niebla,
que es oscura y suavemente
luminosa.

La niebla (IV)

Muchos parientes y amigos
ya entraron en la muerte,
en la niebla oscura y densa
del término de la vida.

¿Hay un después de la muerte?
¿Hay un renacer al sol?
La muerte como la niebla
es entrar en lo oscuro,

la luz de lo inconcebible,
oscuridad sin salida.
No hay temor a la muerte,
es la oscura luz de Él.

La inmensidad de los mundos

La inmensidad de los mundos
es, no soy yo, yo soy Eso,
sin que yo añada nada.
Un dicho indudable y cierto.

¿Qué es Eso? Incógnita,
que es absoluta y cierta.
La inmensidad da indicios
en la tierra y en las plantas,

en las flores y en mi mente
que es sentir y lucidez,
que es conocer silencioso
sin rastros de dualidad.

Soy solo esa inmensidad
y fuera de ella nada,
siempre fui, siempre seré.
Como Él puedo nombrarle

sabiendo que Él es, no yo.
¡Que esta verdad me invada
que mi sentir corresponda!
¿Yo soy Eso y solo Eso?

Ser la gran incógnita

Todo esto que es tan bello,
pronto dejaré de verlo.
Míralo intensamente
con corazón y con mente.

Tócalo, acarícialo.
Sabe que tú eres Eso,
que nada es “otro” de ti.
Cuando muera ¿dónde voy?

Que ya no seré, es cierto,

pero seré
vuelto a la gran incógnita.

Certezas indudables

Nadie vino, ni se va
de esta inmensidad
porque todo ser es Eso.

Dato cierto e indudable.

Mi yo no tiene entidad,
cruce de herencias pasadas,
pura suma aleatoria,
asumida con mis obras.

Dato cierto, indudable.

Mi individualidad querida,
un supuesto necesario,
función vacía de ser.

Cierto, cierto, indudable.

Mi ser propio es vacío,
como mi existencia entera
carente de realidad.

Cierto, cierto, indudable.

Nada en mí es mío propio,
solo pasos de lo inmenso,
nada real, fuera de Eso.

Cierto, cierto, indudable.

Él no es un Él

Para mí Él es en todo,
no siendo nada.

La gran presencia es Él,
pero ausente.

Un absoluto vacío,
que es total plenitud.

El sutil de lo sutil,
el más atractivo.

La certeza más sólida,
pero de nada, ni nadie.

Él no es “otro” de mí,
pero ¡qué lejano!

Él es no siendo nada.

Él es como la niebla
que todo lo sumerge
en su indefinición.

Nada existe fuera de Él,
porque Él es único.

Él es el gran abismo
que todo lo traga.

Él es abismo insondable.

Él no es un Él.

El oscuro cielo estrellado

Cielo nocturno, oscuro,
en la oscuridad, estrellas,
puntos de luz que proclaman
abismos del misterio,

enormes hornos de fuego,
rugiendo en los abismos,
miles de constelaciones
en espantosos espacios.

Insignificante y frágil
en olvidado planeta
un pobre animal terrestre
frente a los mundos sin fin.

¿Qué soy, qué debo pensar
perdido ante tales mundos?
Reconocer el misterio,
sentir hondo los abismos.

No soy nadie aquí venido,
soy esto y solo esto,
un testimonio volátil
del misterio de los mundos.

Nací con el misterio,
mis ojos son solo suyos,
mi mente es solo suya,
solo Eso es, no yo.

¿Cómo me pienso y me siento?
Como “no otro” de Eso,
como nadie y sin tiempo,
como la incógnita misma

de las estrellas de fuego,
del espacio sin espacio,
del tiempo sin tiempo
¡Como gran perplejidad!

Mi otra dimensión

Tengo una dimensión,
y todo ser la posee,
que mi ser de individuo
supera y trasciende.

Es la presencia en mí
del misterio de los mundos.
Soy Eso y solo soy Eso,
el resto parece ser

pero, en realidad, no es.
Tengo una dimensión
sin individualidad
y sin tiempo ni espacio.

El misterio de los mundos,
esa es mi realidad
y de todo lo que existe,
soy una gran incógnita

como una mente inmensa
como un gran sentir profundo
pero vivo recluso
en mi cotidianidad,

en deseos y expectativas,
lleno de miedo a la muerte,
en condición miserable.
¡Qué torpeza, qué ignorancia!

Lo inconcebible, pero real

Inconcebible,
sin individualidad,
sin espacio ni tiempo,
pero real
y reconocible,
y vivible.

Esa es la paz
y es la luz
para la mente
y el corazón.

¿Quién es el amante?

La tierra es bella, muy bella,
sus montañas y sus valles,
sus campos y sus desiertos,
sus grandes bosques y prados,

sus cultivos y sus flores,
el mar y el cielo nocturno,
la luz del sol y la luna,
todo es bello y muy bello.

Todo es el rastro de Él,
todo es la faz de Él,
todo es para nosotros
las miradas del Único.

Un juego de seducción.
A sorbos bebí ese vino
y sedujo mis entrañas.

¿Quién de los dos
es el amante?

Seducción, fascinación

¿Por qué el mundo es tan bello?
Un mundo que modelamos
como seres de carencias
depredadores crueles.

¿Por qué es tan fascinante?
Mundo de estrellas de fuego,
de átomos, partículas,
partículas ínfimas.

Atroces fuerzas sujetas,
grandes espacios vacíos,
átomos también vacíos,
millones de seres vivos.

Mundo no a medida humana
pero que resulta bello
a unos seres terrestres,
¿por qué es así de hermoso?

¿Por qué eso es así?
¿Esa piedad quien la tuvo?
¿El seductor quién o qué es?
Seducidos, fascinados

por una gran incógnita.

Alborada de niebla

Alborada de invierno
con tenue luz de luna
atravesando nieblas.
Silencio clamoroso.

La tierra es amante
de todas sus criaturas,
mas fría y distante.

En los cielos apunta
la luz de la mañana.
¿Cabe más maravilla?

Un descomunal porque sí

Salí de la oscuridad,
y vuelvo a la oscuridad,
la oscuridad absoluta
del gran misterio de todo.

¿Qué es ese misterio?
Sentir la indiferencia
hacia mí de lo real.
La inmensidad del cielo

de océanos y ríos,
de animales y plantas,
de rocas y de montañas,
de los vientos y aguaceros.

Descomunales tamaños,
mi total desvalimiento.
Sus tiempos y sus espacios,
frente mi ser débil, breve

La niebla espesa es mi origen;
mi final es niebla espesa.
¿Qué es este gran enigma?
No hay manera de abarcarlo.

Es presencia misteriosa,
es comprender y sentir
de nadie frente a nada,
bloque compacto de ser.

Gran pregunta sin respuesta,
no respuesta que es certeza,
¡un gran “ahí” absoluto,
descomunal “porque sí”!

De la nada a la nada

Nací de la nada de mí,
a la nada de mí regreso.

El misterio de los mundos
es mi fuente,
al misterio de los mundos
retorno.

Salí de lo innombrable,
vuelvo a lo innombrable.

Salí del que Es,
al que Es vuelvo.

No era un individuo,
al no individuo retorno.

Entre esos dos extremos
¿cuál ha sido mi existir?

¿Fui el yo que supuse?
¿u otro que yo ha sido?

¿Realmente he sido,
o fue solo ilusión?

Solo el que Es y no Es,
es mi realidad completa.

Solo Él, que no es un él,
es mi propia realidad.

El cielo, el sol y el mar

El cielo y el mar,
el sol y el mar,
¡Hondos misterios
y grandes proclamas!

En fresca madrugada
el mar calmo y plata
está como a la espera
del acontecimiento.

La salida del sol
que surge de las aguas,
nuevo, rojo, hermoso,
enciende el mar de luces.

Luce el mar con mil brillos,
océano de joyas,
la luz del sol, caminos
de dicha y esperanza.

Ahí está de pronto,
rojo bello, brillante,
como hijo del mar
envuelto en nubes tenues,

como tiernos pañales.
Cuando asciende en el cielo
un camino vibrante
y dorado enciende

en las aguas calmadas,
de paz y luz, promesa
desde el mar y el sol hecha
a todos los vivientes.

¡Quién comprender pudiera
esas grandes proclamas
del sol, del mar, la tierra!

Unidad diversa

Mi realidad
es el misterio
de los mundos,
nada hay en mí
que no sea Eso.

Mi muerte llama
de mil maneras.
Seré en breve
solo cenizas.

Terminará
un mundo propio
del individuo.
Mi ser real

es el misterio
de los mundos,
en él no hay tiempo
ni hay espacio.

A la unidad
diversa, vuelvo,
despertaré
a lo real.

Sin tiempo-espacio
unidad suma,
pero diversa,
sin individuos.

¿Será posible?
¿Inconcebible?

Se concluye
de los hechos.

¿Quién soy?

¿Quién soy?
Un breve
momento
de Eso
en este
planeta.

Ver

Ver, y ver,
admirar,
venerar,
y amar,
y guardar
en corazón,

que si es hondo
es el sagrado
gran corazón,
que es el secreto
de los mundos:
unidad.

Los narcisos silvestres

El sol, gran monstruo de fuego,
envía sobre una piedra
cósmica, enormes chorros
de energía, calor, luz;

en lo profundo del bosque
en un claro de árboles
nace un humilde narciso
diminuto y perfumado.

Bellos narcisos silvestres
mi corazón emocionan,
delicada maravilla
del misterio de los mundos.

Verdad indudable

La muerte es el fin
de la individualidad:
nadie frente a nada.

El mundo de sujetos
disuelve a la vez
el mundo de objetos.

Solo la incógnita
de unidad completa
en gran diversidad,

unidad impensable
e irrepresentable,
una unidad vacía

de conceptos humanos,
mas pesa su certeza,
su noticia es sólida.

¡Oh verdad indudable!

El día que cumplo 88 años

¡Ya vuelvo, ya vuelvo!
Vuelvo a la Fuente, que es Padre,
vuelvo al que llaman Clemente
por el cielo y por la tierra,

por el día luminoso,
por la noche misteriosa,
por los prados y los bosques,
por los inmensos trigales,

por las flores y los peces,
por los hombres y mujeres,
por la indagación continua,
por el estudio y los libros,

por la música y pintura,
por los padres y parientes,
por la dulce vida dura,
por la vida y por la muerte,

por la ilusión de creerse
alguien venido a este mundo,
por reconocer tu ser
como realidad única.

¡Ya termino, ya termino!
el trabajo que me diste,
ahí queda como ofrenda
a todo lo que tú eres.

Ya vuelvo al que es único,
el ser de todos los seres,
mi realidad verdadera.
¡Ya vuelvo, ya vuelvo!

En todo estoy ante ti

En todo estoy ante ti,
todo es tu presencia,
no hay en ninguna parte
algún ser otro que tú.

¡Oh tú que no eres un tú!

El sol de mediodía

Al sol de mediodía
el mar hierve de luces.

Árboles y flores

Los narcisos, margaritas,
dientes de león, cerezos
cipreses, encinas, hierbas,
¡organismos milenarios!

Grandes logros naturales
con raíces de abismo
en el espacio y tiempo,
¡quisisteis vivir conmigo!

Hermanos bellos y graves,
de diversidad sin fin,
os amé, os vi y toqué,
¡sois maravillas terrestres!

mis hermanos de la tierra,
nacéis y morís conmigo;
del misterio de los mundos
venimos y a él tornamos;

de mi vivir compañeros,
mensajeros del misterio
presencia misma sagrada
del ser de todo, ausente.

¡Vosotros sois la patencia
de mi realidad profunda!
¡Sois divinos mensajeros!

Resumen de mi vida

Desde mi primera infancia
fui aprendiz de músico,
y termino mi vivir
como aprendiz de poeta,

entretanto teorice.

La creatividad de los mundos

El misterio de los mundos
no cabe en categorías
como de algo o alguien,
ni es la causa de los mundos,

ni el origen de la vida;
la vida misma se crea,
ese es el gran misterio
de mundos inabarcables.

La fuerza creativa es
de plantas, flores, árboles,
de animales y de insectos
de aves y de humanos,

esa es la gran incógnita,
ese el misterio tremendo,
esa es la gran dimensión
de todo lo que existe.

Ahí está lo sagrado,
ahí lo que es como mente,
ahí todos los sentires,
ahí está todo mi ser.

El cerezo florecido

El cerezo florece,
los rosales brotaron,
los narcisos abiertos,
las flores del espliego,

eso es lo absoluto,
eso es lo sagrado,
esa es la incógnita
de todo lo que existe.

Lo trascendente

Lo trascendente
de nuestros mayores
es otra dimensión
de este mismo mundo,
no algo fuera de él.

Lo patente

El misterio de los mundos
está explícito patente
en una sola flor frágil.

¡Oh, Dios!

¡Oh, Dios!

Tú, misterio de los mundos,
tú, que no eres un tú,
tú, que no eres un Dios,

tú, que eres más que un tú,
tú, el patente en todo,
tú, el manifiesto en todo,
tú, eres el ser de todo,

mi tiempo está acabando,
como individuo, termino,
retorno a lo que fui,
antes que empezar a ser,

que lo real pueda ver,
antes que de mí la nada
brille y me pacifique,
¡lo que soy siempre lo fuiste!

¡Que vea y sienta mi ser:
tú,
que no eres un tú!

¿Conoces nuestro catálogo de **libros con letra grande**?

Están editados con una letra superior a la habitual para que todos podamos **leer sin forzar ni cansar la vista**.



Consulta **AQUI** todo el catálogo completo.

Puedes escribirnos a pedidos@edicionesletragrande.com